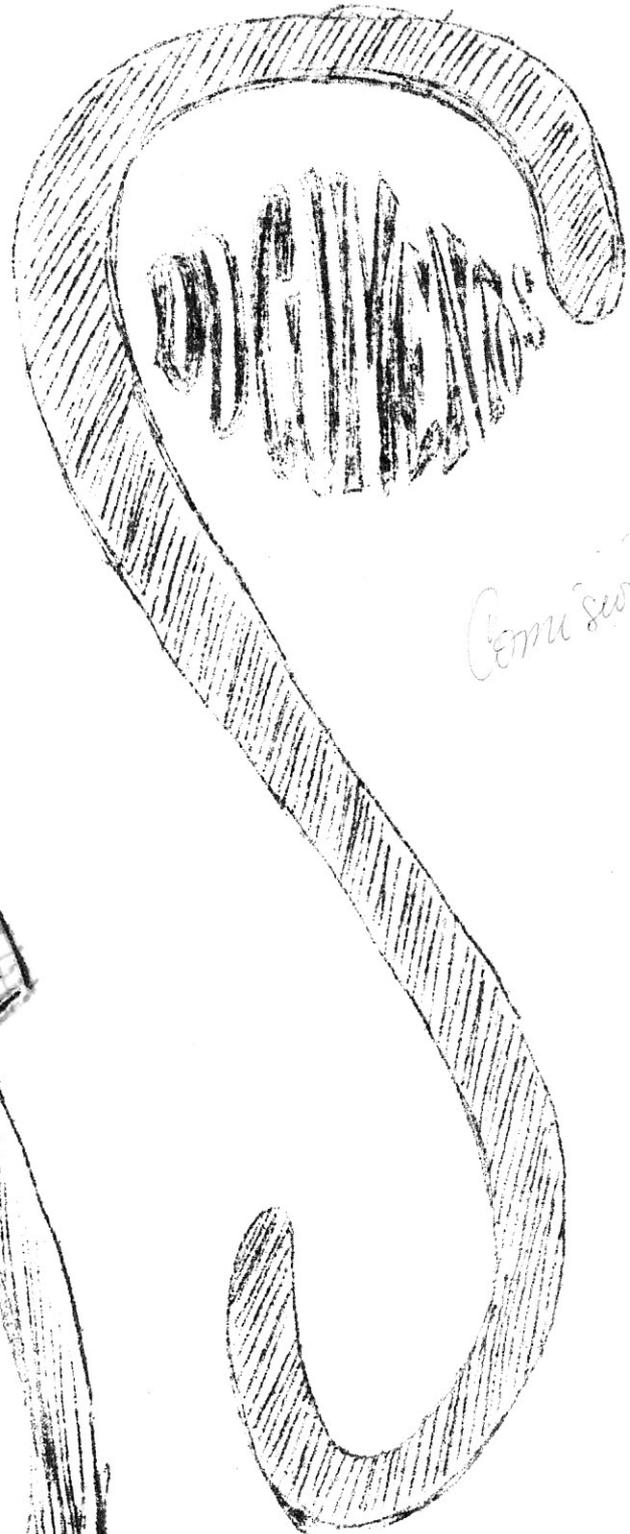
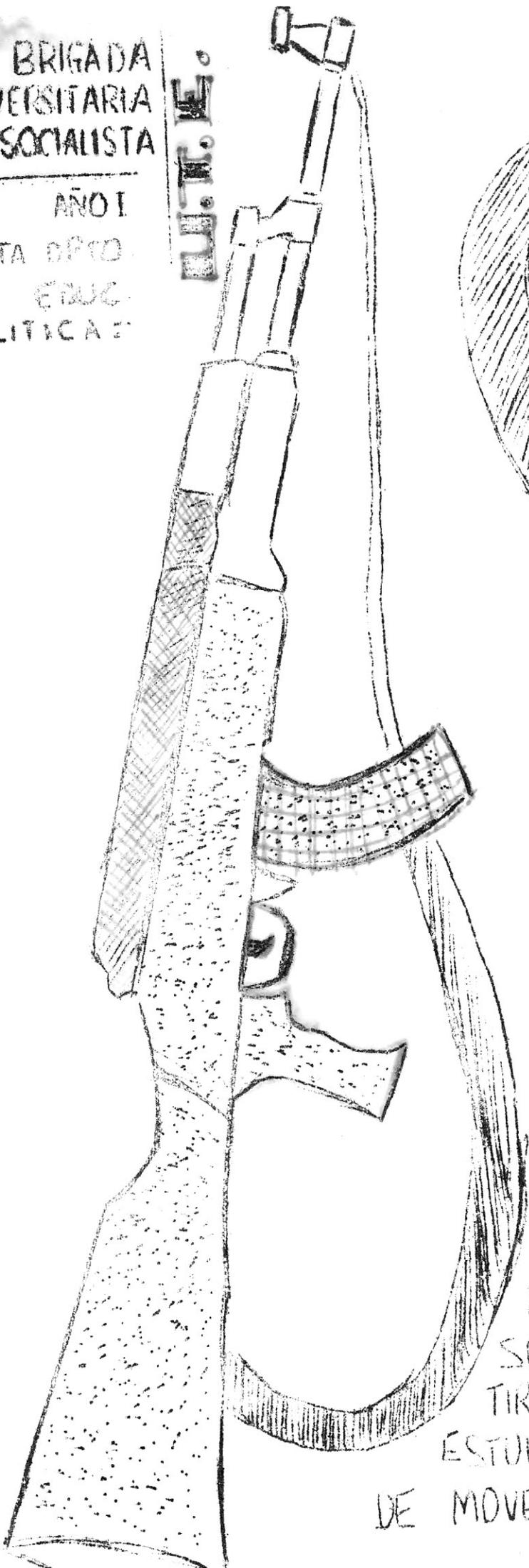


BRIGADA
UNIVERSITARIA
SOCIALISTA

Nº1 AÑO I
EDITA DPTO.
DE EDUC.
POLITICA

F.I.E.



Comisión 4

¡AYUDA DE LOS PUEBLOS
EN QUE LOS JOVENES
SON HUMILDES CON EL
TIRANO, EN QUE LOS
ESTUDVANTES NO SON CAPACES
DE MOVER EL MUNDO!
FIDEL-

CONSIDERACIONES, PROPOSICIONES Y DEFINICIONES DEL
COMITE CENTRAL DE LA FEDERACION JUVENIL SOCIALISTA
ANTE LA IDEA DE FORMAR UN FRENTE REVOLUCIONARIO

EL FRENTE REVOLUCIONARIO Y LA POLITICA DEL P.S.

I) SITUACION POLITICA

1) Polarización social.

El fracaso de la política económica y social del gobierno demócratacristiano ha culminado en un franco deterioro económico de las masas trabajadoras, motivado en el estancamiento y retroceso de la producción. Tal situación ha desatado una profunda actitud de protesta y de lucha por parte del pueblo chileno, que ha elevado su nivel de lucha rebasando las tradicionales formas "legales" de protesta, que demuestran cada día más su incapacidad de permitir a los trabajadores lograr triunfos efectivos.

Desde hace unos dos años, o quizá algo más, se vienen sucediendo acciones de diversos sectores de trabajadores, pobladores y estudiantes, que rompen con los marcos tradicionales de lucha, los que resultan insuficientes. Así es como hemos presenciado diversas ocupaciones de fundos (San Miguel de San Esteban, Chillán, etc.) por parte de los campesinos, ocupaciones de terrenos por los pobladores sin casa (Barrancas, Talcahuano, Puerto Montt, etc.), ocupaciones de fábricas por los obreros (SABA, Hidalgo, etc.), múltiples batallas estudiantiles tanto en las universidades como por parte de los secundarios, a través de casi todo el país. La característica fundamental de estas medidas de lucha ha sido su carácter combativo.

Simultáneamente con esas batallas más o menos aisladas, han habido experiencias de lucha que se han dado en forma unida por parte de todos los trabajadores o grandes sectores de ellos, como el paro nacional de la CUT del 23 de noviembre de 1967, o el Pliego Nacional de la Federación Campesina Ranquil. En el 50 Congreso de la CUT fue unánime la preocupación de llevar adelante batallas reivindicativas unificadas nacionalmente por medio de Pliegos Unicos por rama industrial en todo el país. En el campo estudiantil ha comenzado a ser preocupación concreta la necesidad de ir a la formación de un organismo nacional de estudiantes que coordine y oriente la acción de todos los estudiantes universitarios y secundarios del país.

Paralelamente al alza de la lucha popular, el gobierno DC, expresando los intereses de la burguesía y la oligarquía, ha ido asentando su carácter reaccionario. A medida que el pueblo ha avanzado y profundizado en el nivel de sus luchas, el gobierno, a través de su representante Ministro del Interior, ha reprimido con saña a las fuerzas en lucha. La violencia burguesa se va haciendo cada vez más desembozada, pasando sin preocupación por encima de las propias leyes burguesas. Lo característico de la situación actual no es que la burguesía use la violencia contra el pueblo, lo que ha hecho a lo largo de toda la historia, sino que lo hace con desparpajo y en forma cada vez más cotidiana. Lo que antes eran medidas represivas aisladas, se están transformando en permanentes.

Como vemos

la polarización de la lucha social
es cada vez más definida y adquiere caracterís-
ticas cada vez más violentas.

Esta situación ha volcado a amplias capas de la población que antes eran indiferentes ante la lucha, hacia posiciones de combate, acuciadas por la premura económica, y al comprobar que la demagógica política de "revolución en libertad" en lugar de solucionar sus problemas los ha agudizado.

2) Polarización política.

La agudización de la lucha de clases, manifestada en la polarización social antes expuesta, ha ido provocando una polarización a nivel político. Veamos rápidamente algunos síntomas.

a) El análisis de las elecciones parlamentarias de marzo último dejan ver que los partidos de "centro", el PDC y el PR, pierden fuerzas. El PDC bajó del 37 por ciento al 30 por ciento en los votos del electorado, prosiguiendo en su descenso ya manifestado en las elecciones de regidores. El PR., a pesar de ser un partido de oposición, esencialmente demagógico, bajó su votación en un 4 por ciento respecto de las elecciones de regidores de 1957. Ambos partidos tienen gran parte de su arrastre electoral entre las capas medias de la población (pequeña burguesía, funcionarios públicos, etc.) lo cual significa que esos sectores están tomando posiciones cada vez más definidas.

b) El Partido Nacional subió del 14 al 20 por ciento en la votación del país. Ello significa que ha ido recuperando parte de su fuerza en base a la pérdida de los partidos centristas (PDC y PR).

c) En la izquierda el PC mostró un aumento del 2 por ciento, y el PS (contando los votos de la USP que en 1967 eran votos del partido) muestra un aumento también del 2 por ciento. Los partidos pequeños (PADENA, PSD) no lograron elegir ni un candidato. Se aprecia un aumento en la izquierda, en torno a sus dos partidos principales (PC y PS), que absorben la votación de los sectores medios que se vuelcan a la izquierda.

d) La abstención record del 30 por ciento del electorado demuestra la creciente indiferencia de grandes sectores de la población hacia los procesos electorales, en los que no encuentra un cauce para solucionar sus problemas. Es un síntoma de que amplios sectores del pueblo las elecciones les son indiferentes, no les atraen, no le ayudan a resolver sus problemas.

e) En síntesis, los resultados electorales demostraron la

creciente polarización política en
torno a los extremos: fortalecimiento de la
derecha, fortalecimiento de la izquierda, y
debilitamiento de las posiciones de "centro".

Otros síntomas de la polarización política lo demuestran el rompimiento del PDC luego de su reciente Junta Nacional, con la salida del Partido de sus sectores más radicalizados, que se volcaron a la izquierda formando el MAPU.

//

//

Por otro lado, la lucha interna en el seno del PR, entre los sectores más reaccionarios y la directiva que trata de mantener posturas izquierdizantes, es demostrativo de que las posiciones "centristas", que quieren estar equidistantes de la izquierda y la derecha, van perdiendo terreno, pues sus antiguos seguidores buscan definiciones más claras.

El deterioro de las capas medias ha sido un hecho muy bien explotado por la derecha. El Partido Nacional ha lanzado la candidatura de Alessandri, identificándola con la austeridad, la honradez y la eficiencia, cualidades admiradas por los sectores medios del pueblo, con lo cual tratan de ocultar que el ex presidente es un personero connotado de los intereses oligárquicos.

Para sumar otro hecho demostrativo de esta polarización, recordemos la renuncia del señor Tomic a ser candidato presidencial "si no hay unidad popular" (entre el FRAP y el PDC). R. Tomic olió a tiempo que su candidatura no tiene muy buenas perspectivas dentro de una situación de polarización de fuerzas políticas, caracterizada por el resquebrajamiento de las políticas de centro, sin capitalismo ni socialismo, como es la línea del PDC.

II) EL FRENTE REVOLUCIONARIO

1) Concención general.

El Partido Socialista tiene una línea política estratégica que es el Frente de Trabajadores. Esta línea expresa la necesidad de la unidad de todos los trabajadores para hacer la revolución, con un programa que interpreta los intereses de los trabajadores, y excluye a la burguesía como clase capaz de tener contradicciones esenciales con el imperialismo. Dicha línea debe tomar formas concretas en cada período de lucha. En otras palabras, el Frente de Trabajadores es una línea estratégica, que se va materializando en pasos tácticos. Desde 1957 el Partido promovió y participó en el FRAP, bajo la línea general del Frente de Trabajadores. Desde hace un tiempo, y sobre todo a partir de la elección presidencial de 1964, el FRAP fue perdiendo fuerza, a causa de las crecientes discrepancias que fueron surgiendo entre los dos partidos básicos de tal Frente, el Comunista y el Socialista. Ultimamente, si bien la unidad socialista-comunista no se ha roto, ha ido desembocando en una simple consulta entre ambos partidos, sin llegarse, salvo excepciones, a esbozar políticas comunes aunque fueran a mediano plazo. Ambos partidos han ido realizando políticas no sólo diferentes sino discordantes y en algunos casos de franco enfrentamiento.

La inoperancia del FRAP, sin embargo, no significa que la línea de Frente de Trabajadores haya caducado, lo que está caduco es el FRAP, la forma táctica que tomó la línea estratégica. La formación de un Frente Revolucionario, por tanto, no es un simple cambio de nombre al FRAP, sino una nueva materialización táctica de la línea de Frente de Trabajadores, de acuerdo a la nueva situación social y política.

El Frente Revolucionario tampoco es un frente electoral, aunque como tal pueda dar batallas electorales.

EL FRENTE REVOLUCIONARIO ES UN FRENTE POLITICO, basado en la línea de Frente de Trabajadores, que debe conducir la lucha de las masas populares, de acuerdo a las actuales circunstancias de polarización social y política, de definición cada vez más clara de las capas medias que buscan soluciones definitivas, y en el que la violencia política se ha hecho evidente y tiende a ser permanente.

//

//

2) Definición programática.

La solución de los problemas de Chile requieren cambios profundos en sus estructuras económicas, sociales y políticas. Ya han fracasado las viejas fuerzas reaccionarias y los intentos reformistas del PDC. Ambos han agudizado nuestra dependencia y han descargado el peso de la crisis sobre las espaldas del pueblo.

Las transformaciones básicas requieren romper nuestras ataduras al imperialismo, destrozando la estructura capitalista, y producir cambios sustanciales que conduzcan a Chile hacia el socialismo. Por lo tanto.

quienes desean la liberación nacional y social de nuestro pueblo deben definirse por un Programa Antimperialista, Anticapitalista, por la Liberación y el Socialismo. -

3) El P.S. y el Frente Revolucionario.

Para llevar adelante las transformaciones antimperialistas, anticapitalistas, por la revolución y el socialismo, el pueblo debe tomar el poder, es decir, manejar el aparato del Estado para promover desde él los cambios revolucionarios que respondan a sus intereses. El Congreso de Chillán lo definió como un "Estado Revolucionario que libere a Chile de la dependencia y del retraso económico y cultural e inicie la construcción del Socialismo".

También dicho Congreso reconoció que la toma del poder ha de ser por una vía armada.

Por lo tanto, un Frente Revolucionario debe servir para tales objetivos. Ello no significa que dicho Frente Revolucionario será el arma definitiva con que los trabajadores lleguen al poder, ni que a través de él se desarrolle la lucha armada.

El Frente Revolucionario servirá para unificar las fuerzas que luchan por el Programa Revolucionario, agudizando la lucha de clases. Es responsabilidad del Partido, si es capaz de transformarse en vanguardia efectiva de la lucha de los trabajadores chilenos, el promover y desarrollar la lucha armada.

La política del Partido, por lo tanto, no se reduce a la política del Frente Revolucionario; éste le sirve para desarrollar su política de masas y para reclutar los combatientes que en las batallas cotidianas se van transformando en revolucionarios.

4) Fuerzas que integrarán el F.R.

Ninguna fuerza política está excluida de antemano como incapaz de integrar el Frente Revolucionario. Los requisitos básicos son definirse a favor de un Programa Revolucionario, anticapitalista, antimperialista, por la liberación y el socialismo, y luchar, en la práctica diaria, por tal Programa.

La definición programática y la lucha concreta definirán a quiénes son capaces de integrar el Frente Revolucionario.

Analizando la realidad política vigente, puede adelantarse que el P.S., el P.C., el MAPU y el MIR, son organizaciones políticas que pueden cumplir los requisitos básicos para integrar el Frente. Los sectores izquierdistas del P.R. pueden también llegar a transformarse en una fuerza integrante del Frente Revolucionario, en la medida que se definan en sus relaciones actuales con la derecha de ese Partido, produciendo un rompimiento categórico.

5) Formación del F.R.

Como hemos dicho, la definición en torno a un Programa Revolucionario es necesario pero no suficiente para integrar el Frente. La lucha concreta en base a tal Programa es imprescindible. Por lo tanto, el Partido debe proponer un Programa Revolucionario de largo alcance, en el que se establezcan las medidas básicas de la transformación de la sociedad chilena, en torno al cual, en la lucha misma, se definan las diversas fuerzas políticas. No hay "convención" ni "candidato" que de la partida a un Frente Revolucionario en las actuales circunstancias.

Será fundamentalmente en los frentes de masas (sindicatos, universidades, liceos, juntas de vecinos, en el campo, etc. donde se llevará a cabo la definición revolucionaria de las fuerzas políticas que integrarán el Frente Revolucionario.

6) Algunas precisiones.

Dos observaciones concretas debemos hacer, en torno a aspectos sobre los que no parece haber unidad de criterios en el Partido.

a) La definición de sectores pequeños burgueses en torno a posiciones de izquierda, trasladada hacia el campo revolucionario sus debilidades ideológicas y políticas propias de esa clase social. El estilo pequeño burgués, su inconstancia en torno a posiciones definidas, obliga a las organizaciones obreras a endurecer su guardia para rechazar las desviaciones tanto de derecha como de izquierda. En el P.S., como lo dijéramos en otra oportunidad, continúan presentes fuertes características pequeño-burguesas, tanto en su pensamiento como en su comportamiento práctico.

Es de primerísima importancia acentuar la predominancia que ha de tener el proletariado, la clase obrera, como núcleo central de toda política revolucionaria

Sin sectarismo de ninguna especie, debe cuidarse de no caer en desviaciones de tipo pequeño-burgués. Por eso, a pesar de las dificultades prácticas que surgen entre el P.C. y el P.S., no debe olvidarse que son los